



Imagen Satelital del B° Estación Wilkinson - Google.com



## Mujeres y espacio público. Enfoque epistémico metodológico de la investigación

Women and public space. Methodological and epistemic approach of the research

María Virginia Córdoba

**Recepción:** 25/04/2023

**Aceptación:** 07/08/2023

---

**María Virginia Córdoba.** Licenciada y Profesora en Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan

✉ [mvc-40@hotmail.com](mailto:mvc-40@hotmail.com)

### Palabras clave

Epistemología feminista; vida cotidiana; metodologías participativas; mapeo colectivo; derecho a la ciudad.

### Resumen

El presente trabajo desarrolla el enfoque epistémico metodológico construido en el marco de una investigación para tesis de grado, cuyo tema es el espacio público en la vida cotidiana de mujeres que habitan barrios del Gran San Juan. Desde la perspectiva del derecho de las mujeres a la ciudad, la búsqueda se orienta a reconstruir la vida cotidiana de mujeres que comparten un espacio urbano delimitado, referida en particular al equipamiento, la movilidad y la seguridad. Además, se intenta indagar en las estrategias de resistencia de las mujeres partícipes de la investigación para superar los condicionamientos de género que les impone la ciudad. La estrategia metodológica consta de observación del espacio socio-geográfico, compilación bibliográfica y documental, observación participante, entrevistas semiestructuradas, caminatas exploratorias y mapeo colectivo. Los principales aspectos a resaltar refieren a la complementariedad de las metodologías implementadas en función de



los objetivos de la investigación y a su potencialidad en tanto herramientas participativas gestadas con una explícita intención transformadora. Por otra parte, el diseño de la estrategia tuvo en cuenta la complejidad del espacio urbano, constituido por las dimensiones social, material y simbólica, las cuales tienen mayores posibilidades de ser conocidas si se abordan desde metodologías específicas.

### **Abstract**

The following research develops the epistemic-methodological approach built within the framework of a research for a master degree thesis. The topic is the public space in the daily life of women who live in neighborhoods of Greater San Juan. From the perspective of women's right to the city, the search is aimed at rebuilding the daily life of women who share a defined urban space, referring in particular to equipment, mobility, and security. In addition, an attempt is made to investigate the resistance strategies of women to overcome the gender constraints imposed on them by the city. The methodological strategy consists of observation of the socio-geographic space, bibliographic and documentary compilation, participant observation, semi-structured interviews, exploratory walks, and collective mapping. The main findings refer to the most common gender conditions in the daily life of the participating women. Being them mostly the ones providing care services, the socio-economic situation, the different forms of violence against women, and the functionalist configuration of the city, which separates productive and reproductive spaces. Based on the study, it can be affirmed that women develop resistance strategies to overcome such conditions, which present different levels of intentionality and organization, from individual strategies of prevention and protection, to other collective, group and organized ones.



## Introducción

Las páginas que siguen desarrollan el enfoque epistémico metodológico de una investigación empírica de tesis de grado en Sociología. La misma tuvo como objetivo general comprender, desde una perspectiva feminista, cómo son las relaciones entre mujeres y espacio público, en un área barrial del Gran San Juan. Específicamente, el trabajo se centró en el análisis de la vida cotidiana de dichas mujeres, en relación con el equipamiento, la seguridad y la movilidad, así como las estrategias de resistencia que ellas despliegan con la finalidad de superar los condicionamientos que la ciudad les impone, en tanto construcción patriarcal. Esta afirmación, junto a las referencias conceptuales mencionadas forman parte de una corriente crítica dentro del urbanismo, denominada Urbanismo feminista. Sus más destacadas representantes, entre las cuales se encuentran Ana Falú, Zaida Muxi, Adriana Ciocchetto, Olga Segovia y Liliana Rainero sostienen que las ciudades no son neutras, sino que las relaciones jerarquizadas por el género se reproducen también en el espacio urbano.

El concepto de “nueva vida cotidiana” elaborado por académicas feministas escandinavas, recupera desarrollos teóricos que consideran en líneas generales a lo que las personas hacen en su día a día, y les aporta la perspectiva de género. De esta manera, se entiende por tal al

conjunto de actividades que las personas realizan para satisfacer sus necesidades en las diferentes esferas de la vida que incluyen las tareas: productivas, reproductivas, propias y comunitarias o políticas. Estas actividades son realizadas en un soporte físico (barrio, ciudad, territorio) y en un tiempo determinado (Ciocchetto, 2014, p. 36).

En este sentido, el concepto se diferencia de otras formas de comprender a la vida cotidiana, como las de Henri Lefebvre y Agnes Heller, por incluir a las tareas domésticas y de cuidado, imprescindibles para el sostenimiento de la vida.

Por otra parte, la seguridad es considerada en forma integral y desde una mirada feminista en contraposición con la seguridad policial. Es decir, una seguridad humana que atienda las distintas formas de postergación y

abandono social en que las relaciones sociales de género, raza, clase, edad, orientación sexual y otras, inciden en la vida de los individuos (Laub, 2007; Vargas, 2007). Esta seguridad integral incluye tanto a las violencias tipificadas como delitos, como a los aspectos subjetivos (los miedos, por ejemplo) que condicionan la movilidad y el uso del espacio público por parte de las mujeres. Además, como sostiene Ana Falú (2014), para abonar a la autonomía de las mujeres es necesaria una seguridad que les garantice derechos y recursos, más que medidas de restricción o control.

La movilidad, desde este enfoque, es comprendida como “un complejo conjunto de desplazamientos que hacen las personas entrelazando las actividades de la vida cotidiana en un espacio y en un tiempo determinado” (Sara Ortiz Escalante, 2021, pp.14). En ellos se ponen en juego aspectos corporales, emocionales y simbólicos, los cuales se experimentan de forma particular según el género, la raza, la edad, la clase y otros marcadores sociales.

En cuanto al desarrollo secuencial del trabajo, el primer apartado está dedicado a fundamentar las consideraciones epistémico metodológicas, y se divide en dos partes: la primera desarrolla las premisas de la epistemología feminista, las características de la investigación feminista que fueron recogidas en este trabajo y el lugar de enunciación que asume la autora. En la segunda parte se reflexiona sobre la perspectiva metodológica adoptada, en estrecha sintonía con lo anterior.

La segunda sección refiere a algunas consideraciones necesarias respecto de la estrategia metodológica, y presenta un gráfico en el cual se esquematiza el marco conceptual que da lugar a la construcción de dicha estrategia. Este apartado es extenso, ya que contiene secciones dedicadas sucesivamente a explicitar las consideraciones sobre las estrategias de construcción de datos, las cuales son puestas en relación con los momentos del proceso investigativo a través de un cuadro integrador. A continuación, dentro del mismo apartado sigue la presentación del caso en estudio y las decisiones metodológicas tomadas: el recorte empírico espacial y la muestra poblacional. Seguidamente se presentan las estrategias metodológicas diseñadas: observación del espacio socio-geográfico, compilación bibliográfica y documental, observación participante, entrevistas focalizadas se-

miestructuradas y entrevistas ping pong, caminatas exploratorias y mapeo colectivo.

El tercer apartado contiene las conclusiones y una síntesis respecto de la estrategia epistémico metodológica, sus potencialidades como construcción múltiple y complementaria y los aportes de las metodologías participativas.

Finalmente, se detalla la bibliografía de referencia, que fue citada en el presente texto.

## 1. Consideraciones sobre la perspectiva epistemológica y metodológica

### 1.1 El enfoque feminista

La investigación antes mencionada tiene como marco una perspectiva feminista, y en ese sentido, su particular concepción del conocimiento como una manera de comprender la relación entre quien conoce y las sujetas de la investigación, como así también la selección de ciertas herramientas para acercarse a lo que se busca conocer, en otras palabras, una metodología coherente con el posicionamiento epistémico.

El enfoque feminista hace una crítica al paradigma positivista, fundante de las Ciencias Sociales, advirtiendo su impronta dicotómica y su tendencia a considerar individualmente a las personas. Según esta lógica, a través de la cual se presentan las ideas como dicotomías, se opone una visión de la realidad respecto de otra que se erige como verdad, quedando una de las dos excluida. Así, los principales pares excluyentes -mente/cuerpo, cultura/naturaleza, yo/otro, razón/emoción, masculino/femenino- presentan un valor jerárquico del primero sobre el segundo elemento del par (Blázquez Graf, 2010; Marta Lamas, s/f).

La abstracción individual, por su parte, es un mecanismo que consiste en desvincular a los sujetos de su contexto socio histórico, lo cual puede llevar a una deshumanización y a lecturas sesgadas de sus realidades. Por otro lado, el positivismo considera de manera segmentada a las particularidades como clase, género, procedencia, capacidad, edad, a las que el enfoque feminista toma como construcciones sociales complejas, que se entretrejen de

tal manera que resultan en diferentes posiciones sociales, con sus implicancias. Según la teoría feminista, el concepto de interseccionalidad permite dar cuenta de tales estructuras, de ahí la importancia de considerarlo como una dimensión metodológica que ahonde el análisis (Blázquez Graf, 2010; Ciocoletto, 2014) en coherencia con el posicionamiento epistémico.

Es posible afirmar que el presente trabajo es una investigación feminista, ya que pone el foco en la vida cotidiana de las mujeres, se referencia en la teoría feminista y da a conocer en forma explícita el lugar desde el cual se mira la realidad. De acuerdo con Ruan “la investigación feminista se define por sus preguntas de investigación (si se trata principalmente de vida y experiencia de las mujeres), por la lente teórica del proyecto, y por el uso de metodología de investigación feminista” (citado por Rocío Jiménez Cortés, 2021, p. 179).

La dimensión epistemológica incluye las concepciones ontológicas de lo que se busca conocer, las preguntas que emergen durante el proceso, ya sean estas personales o cuestionamientos sobre legitimidad y ética. A partir de la adopción de este enfoque, se considera necesario hacer explícitas las dudas y cómo estas se transitaron durante el proceso investigativo. En sus inicios, la elección del tema y el recorte empírico presentaron ciertas dificultades en la toma de decisiones, que se fueron resolviendo a través de un proceso reflexivo en el cual tuvo gran peso la forma de construir relaciones personales que impregna a la militancia feminista popular en la cual se inscribe esta investigadora. Son ejemplos de ello la manera de concebir a las “sujetas”, en vez de “objetos” de investigación; la intencionalidad política en la búsqueda de transformaciones como un propósito del estudio; la centralidad de las voces de las mujeres partícipes.

Un fuerte cuestionamiento respecto al rol militante y las dudas acerca de la incidencia que este compromiso pudiera tener sobre la investigación, tuvo un momento bisagra en el devenir del posicionamiento epistémico. La lectura de bibliografía específica sobre epistemologías feministas, así como la dirección y codirección de tesis dispuestas a ampliar límites, hicieron posible el abandono de las pretensiones de objetividad y la posibilidad de construir conocimiento en una relación dialógica, crítica y reflexiva durante todo el proceso.

Es pertinente mencionar que este estudio en sus orígenes adoptó una perspectiva de género, que con el tiempo y la profundización de las epistemologías feministas se transformó en una investigación feminista. Ambos enfoques coinciden en reconocer la existencia de un sistema sexo-genérico jerárquico, que privilegia a lo masculino mientras que las mujeres y otras identidades sexuales quedan relegadas a los peldaños más bajos de la escalera de posiciones. La perspectiva feminista va más allá, asumiendo la necesidad de transformación de esta estructura injusta y opresiva. Además, atiende a las particularidades de la diversidad sexual y de las minorías. Otra de sus características es la visión integral y compleja de las realidades que mira, incorporando sus múltiples dimensiones.

La relación que para el positivismo se da entre el sujeto que conoce y el objeto de conocimiento, desde la óptica de la investigación feminista se concibe como una construcción a la que aportan las miradas diversas de sus protagonistas, así como sus emociones, relatos y experiencias. De esta manera, las sujetas junto a las que se conoce no son solo mediadoras en la relación, sino también constructoras de saberes y subjetividades. En este sentido, las epistemologías feministas afirman que cuando dos o más personas interactúan en el marco de una investigación “en la misma interacción establecen y profundizan su conocimiento en tres niveles: 1) de la otra persona, 2) acerca del proceso de conocimiento, así como 3) de sí mismas” (Ríos Everardo, 2010, p. 188). A partir de ese diálogo se produce un saber compartido a través del cual se gestan transformaciones intencionales, mediadas por la reflexión crítica y situada.

En cuanto a la dimensión política de la investigación feminista, Norma Blázquez Graf afirma:

No es suficiente entender cómo funciona y cómo está organizada la vida social, también es necesaria la acción para hacer equitativo ese mundo social, por lo que uno de los compromisos centrales del feminismo es el cambio para las mujeres en particular, y el cambio social progresivo en general. (2010, p. 21)

También Eli Bartra reconoce lo que ella denomina “método feminista” impregnado de intereses políticos, cuando escribe que “la metodología feminista expresa, de mane-

ra explícita, la relación entre política y ciencia” (Bartra, 2010, p. 68). Además, agrega, el feminismo y su método comparten un objetivo común, que es la liberación de las mujeres (Bartra, 2010).

La crítica a las ciencias como sistema estructural en el que las relaciones de género condicionan el aspecto social es parte fundamental del enfoque epistémico feminista. Este armazón no solo impregna las relaciones de poder dentro del campo científico, sino que, además, según la autora “la ciencia se ha distorsionado con supuestos sexistas en sus conceptos, teorías y aproximaciones metodológicas” (Blázquez Graf, 2010, p. 22).

La adhesión a los postulados antes descriptos sitúa a esta investigadora en un lugar de enunciación, desde el cual se elige transitar el camino de la presente investigación con un especial compromiso al tratarse de las vidas y experiencias de mujeres. Quien escribe, una mujer blanca, acomodada dentro de la estructura social, intelectual y militante, con oportunidades de ejercer el derecho a la palabra oral o escrita en ciertos ámbitos, advierte, sin embargo, que la posibilidad de ser escuchada, de que su voz sea tomada en cuenta, se ve disminuida por su condición de mujer, como le sucede a la mayoría de las féminas en este orden patriarcal.

El concepto de lugar de enunciación fue acuñado por Walter Mignolo, semiólogo y especialista en estudios decoloniales, y recuperado por Djamilia Ribeiro, filósofa feminista y académica brasileña, quien en su texto “¿Qué es el lugar de enunciación?” (2017) expresa que “quien posee privilegios sociales posee el privilegio epistémico” (Ribeiro, 2017, p.14). Esta categoría teórica tiene tal profundidad que permite a los feminismos negros apropiarse y poner en evidencia la violencia epistémica que sufren las personas racializadas mediante la invisibilización de sus producciones. Por otra parte, la riqueza del concepto consiste en mirar a las mujeres desde una perspectiva interseccional, es decir teniendo en cuenta la variedad de opresiones que atraviesa a cada una de ellas y que las posiciona en la subalternidad, evitando así una mirada universalizante. El lugar de enunciación o locus es compartido por el grupo social de origen como un posicionamiento ético al cual se deben las sujetas o sujetos que ocupan algún lugar de poder, de acuerdo con Ribeiro (2017).

En resumen, esta autora se asume en el sitio contradictorio que implica ser parte de la población de mujeres y en ese sentido dentro de la subalternidad, y por otra parte poseedora de ciertos privilegios epistémicos relacionados con la pertenencia a una blanquitud social y al ámbito universitario. Tal reconocimiento es puesto en juego en las diferentes instancias del proceso investigativo, en especial durante el desarrollo de las herramientas metodológicas de construcción de datos, que implican diálogo e interacción con las mujeres participantes. En este sentido, siguiendo a Bartra (2010):

Quien emprende una investigación feminista no mira la realidad de la misma manera que una persona insensible a la problemática de la relación entre los géneros. Por lo tanto, las preguntas que se planteará desde su ser, su sentir, su pensar, no pueden ser iguales, serán necesariamente diferentes en la medida del interés por saber cuál es el papel de las mujeres en determinados procesos. (p. 72)

En otro orden de cosas, se considera necesario dar a conocer la relación de esta investigadora con la comunidad barrial en estudio, territorio en el cual desarrolla actividades políticas y sociales. Dicha pertenencia generó ciertos cuestionamientos internos, como así también valoraciones positivas en cuanto al conocimiento previo y la vinculación con vecinas de los barrios, y con ello un primer acercamiento que propiciara la confianza y predisposición a colaborar en la investigación.

Por otro lado, es importante mencionar que en un primer momento tal relación despertó algunas dudas en cuanto al riesgo de caer en un sesgo, debido a los vínculos existentes. No obstante, con los avances de la investigación y la profundización de la reflexión epistemológica, los temores se fueron disipando, al reconocer que la orientación y coordinación del proceso estaban dadas por los objetivos del diseño y los criterios adoptados con anterioridad al trabajo de campo. Al mismo tiempo, la investigación se nutrió de los aportes de un trabajo colectivo reflexivo, de los cruces de miradas entre las mujeres, sus realidades y la investigadora.

Finalmente, es posible decir que la problematización de la cercanía y la participación de la autora en este contexto territorial han colaborado con la comprensión de la

realidad en estudio. Las palabras de Jane Jacobs: “pensar siempre en estructuras en movimiento y en procesos en curso” (Ciocoletto et al, 2014), fueron tomadas como guía para observar de forma dialéctica y dinámica. De este modo también se abre la posibilidad de cambios de rumbo, característica de la visión feminista de la investigación. En términos de Rocío Jiménez Cortés, tomando en cuenta que

las personas que participan pueden ayudar en la formulación de preguntas de investigación como implicadas y se plantean en un proceso interactivo. Por ello, siempre hay un avance inicial de la cuestión que se puede dejar abierta a revisiones, reelaboraciones y ajustes posteriores en contacto con participantes. (2021, p. 184)

Con la intención de hacer más transparentes los procesos, el enfoque feminista en investigación trata de intensificar el ejercicio de la reflexividad “como uno de los principales elementos de calidad y validez de los resultados” (Jiménez Cortés, 2021, p. 190).

En comparación con otros paradigmas, la autora establece una diferenciación, al advertir que los procesos suelen quedar ocultos, mientras que

en la investigación feminista salen a la luz para rendir cuentas del proceso reflexivo, durante el cual las investigadoras e investigadores desarrollan una “conciencia aguda” (Olesen, 1994:135) sobre cómo diferentes elementos vitales, contextuales modulan y afectan la experiencia de investigación. Esta conciencia aguda y su rastro en los resultados de investigación se convierten en la garantía de calidad del conocimiento situado que se produce. (Jiménez Cortés, 2021, p. 190)

La investigación a la cual se hace referencia toma como parte de su marco conceptual al Urbanismo feminista, corriente disciplinaria que comparte el enfoque epistemológico y consecuentemente también las orientaciones metodológicas propias de los feminismos teóricos, las cuales serán desarrolladas en el siguiente apartado. En tal sentido, el estudio “tiene como uno de sus fines contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la resignificación de la historia,

la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres” (Lagarde, 1996, p. 1).

## 1.2 La perspectiva metodológica

Entre las premisas metodológicas básicas que postula el Urbanismo feminista se destaca la priorización de metodologías cualitativas como las herramientas adecuadas para captar las dimensiones subjetivas, que escapan a las técnicas cuantitativas. Estas últimas generalmente son utilizadas en el diagnóstico y la planificación urbanas como única estrategia de recolección de datos, según expresa Adriana Ciocchetto (2014).

De acuerdo con la mencionada urbanista, la bibliografía específica sobre investigación feminista en consonancia con las epistemologías y metodologías feministas conforman un mismo enfoque bajo el cual, junto a la perspectiva crítica y la hermenéutica, destronaron al monismo metodológico erigido por el positivismo decimonónico. Desde esta perspectiva, por el contrario, se estimula una puesta en valor de diferentes metodologías, especialmente la cualitativa y cuantitativa en forma complementaria, con sus potencialidades y limitaciones particulares (Blazquez Graf, Flores Palacios, Ríos Everardo, 2010).

En consonancia con los objetivos de este estudio, que busca conocer las dimensiones subjetivas, simbólicas y afectivas de las mujeres en sus relaciones con el espacio urbano, se considera que la metodología cualitativa es la más adecuada para comprender esos aspectos. El diseño de la estrategia metodológica sigue la mencionada orientación, más allá de incluir metodologías que se adaptan a diversos encuadres teóricos y epistémicos. Aquí, al cuestionar las pretensiones de objetividad y neutralidad, alentadas por el positivismo, se asume un posicionamiento reflexivo y crítico que considera en el mismo plano a quien investiga y al objeto de su investigación (en este caso, las sujetas).

Asimismo, siguiendo a Blazquez Graf, se considera que “la tecnología, el lenguaje de la ciencia y las estrategias de investigación son, todas, construcciones humanas” (2010, p. 25). Esta afirmación implica que la validez del conocimiento no depende del apego a un método inflexible y la distancia de quien observa como garantes de la objetividad, sino de un sistemático ejercicio reflexivo y

crítico, que recupere el valor de la auto comprensión de las sujetas protagonistas, desde sus puntos de vista, y recoja sus expresiones mediante un proceso dialógico de enriquecimiento mutuo.

Las estrategias usadas en este trabajo, por ejemplo, las entrevistas, no se esmeran en “obtener” una descripción o explicación de la realidad particular de las entrevistadas, sino que reconocen e incluso propician la incidencia de las instancias de diálogo en sus subjetividades. De esta manera, lejos de intentar mantener una distancia, como se espera en una metodología cuantitativa, la perspectiva feminista alienta a la construcción de una relación empática entre quien investiga y quienes forman parte de esa investigación, así como una permanente retroalimentación de lo interpretado (Delgado Ballesteros, 2010). Esto último no sería posible sin la existencia de un involucramiento de las participantes en el proceso.

De acuerdo con la experiencia, las metodologías participativas que fueron aplicadas en el trabajo de campo de la presente investigación, mediante un proceso colectivo de construcción de datos, aportaron a la creación de conocimiento, al mismo tiempo que suscitaron un proceso de transformación personal de las mujeres participantes. Además, cada una de las mujeres sujetas de la investigación vive en una realidad situada en tiempo y espacio, y genera un conocimiento también situado, desde sus propias perspectivas, las cuales se hallan signadas por su condición de género (Blazquez Graf, 2010).

La metodología cualitativa, refiere Gabriela Delgado Ballesteros, incita a quien investiga a mirar “el escenario y a las personas en una perspectiva holística en donde son conscientes y sensibles de los efectos que ellas mismas causan sobre la gente que es objeto de su estudio” (2010, p. 199). La ética del cuidado está presente de esta manera en las relaciones entre los sujetos de la investigación. La misma autora agrega que, quien ejerce el rol de investigar busca la comprensión de las personas sujetas dentro de su propio marco de referencia, de su propio contexto, mirando desde los datos construidos y no en el sentido contrario, “recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos” (Delgado Ballesteros, 2010, p. 199).

Desde el enfoque adoptado se incentiva la diversidad metodológica procedente de variadas disciplinas, que

permita un abordaje desde distintas perspectivas al objeto de estudio. Así, participan de esta estrategia metodológica la Sociología, la Geografía y el Urbanismo feminista, entre otras. También se promueve la desjerarquización de disciplinas y saberes, bajo la convicción de que todas ellas hacen valiosos aportes a la construcción de conocimiento y contribuyen a comprender la complejidad de realidades sociales que son multidimensionales, en contraposición con la mirada simplificadora y universalizante propia del Urbanismo funcionalista (Ciocoletto, 2014).

Dentro de las metodologías participativas, el Urbanismo feminista recomienda a la investigación-acción como la herramienta más adecuada a los fines de comprender la realidad para buscar su transformación, dimensión política que atraviesa a la investigación feminista. El uso de esta forma metodológica permite lograr simultáneamente “avances teóricos y cambios sociales, ello porque es el estudio de una situación social para tratar de mejorar la calidad de acción de quienes la viven” (Delgado Ballesteros, 2010, p. 206).

En el transcurso del proceso investigativo, al mismo tiempo que se gestan nuevos conocimientos, se incentiva la reflexión de quienes están involucrados en el proceso, en cuanto a su autopercepción y el propio relato de sus condiciones de vida en relación con las estructuras sociales, lo cual puede incentivar al cambio (Delgado Ballesteros, 2010). El proceso referido, cuando se da en un ámbito comunitario o grupal propicia las experiencias de intercambio y reflexión. Retomando a la autora, “el medio para conocer es la acción y la palabra de las otras personas, porque en ellas podemos encontrar la huella preservada del significado” (Delgado Ballesteros, 2010, p. 208), revalorizando las expresiones y las significaciones que estas dejan traslucir. Así, se abre la posibilidad de “recuperar la historia viva o vivida de cada quien en voz propia; lo que permite evaluar y valorar las razones de la condición de género en sus contextos culturales” (Delgado Ballesteros, 2010, p. 208).

Las anteriores reflexiones se aplican en concreto al presente estudio, ya que el mismo intenta comprender de qué manera viven y perciben las mujeres el espacio urbano que habitan, recuperando su experiencia y el conocimiento empírico de sus territorios. Mediante un proceso

de diálogo salen a la luz temas como la violencia, la discriminación en el espacio público, la inseguridad propia de la condición femenina, y así se va gestando un conocimiento situado, anclado a sus realidades concretas.

La categoría “nueva vida cotidiana” como eje central del análisis, convoca a las individualidades y sus subjetividades a participar en la construcción de conocimiento sobre los entramados urbanos. La reelaboración del concepto por parte de la teoría feminista, incluye en la categoría de trabajo a las labores no remuneradas y a los cuidados, además de relacionar esta problemática con las formas de organización del espacio. Como parte del desarrollo del concepto, se crea el de “infraestructuras para la vida cotidiana”, las cuales se consideran necesarias para satisfacer las necesidades vitales dentro del ámbito barrial (Ciocoletto, 2014).

A modo de síntesis, las orientaciones epistemológicas que guiaron el proceso de investigación promueven el ejercicio reflexivo y crítico constante, así como el sostenimiento de relaciones simétricas y dialógicas con las personas participantes. Asimismo, es de destacar la explícita intencionalidad de incidir en la realidad que se investiga, con la finalidad de aportar a la construcción de un mundo más justo.

El diseño de la estrategia metodológica, en coherencia con el enfoque epistémico, tiene su base en las premisas antes desarrolladas, así como en el propósito de otorgar centralidad a las voces de las mujeres participantes, tomar en cuenta y poner en valor sus vivencias y propiciar instancias de reflexión colectiva, habilitando al diálogo intersubjetivo, intentando gestar procesos emancipatorios, en el seno de redes de mujeres.

Los supuestos ontológico, epistémico y metodológico que guían esta investigación tienen el propósito de andar caminos alternativos a los de las lógicas patriarcales que predominan en las Ciencias Sociales (Fernández Rius, 2010; Maffía, 2007). Por ese motivo, se ha escogido a mujeres como referencias teóricas y epistemológicas, especialistas en las temáticas abordadas desde una visión feminista. Además, el problema se ha construido a partir de las voces y experiencias de las mujeres protagonistas, haciendo una interpretación crítica y situada. Por otra parte, se han validado los aspectos subjetivos

que forman parte de la vida cotidiana de estas sujetas. Por último, es importante mencionar que la metodología de participación-acción forma parte de una apuesta a la transformación, habilitada por el diálogo y la reflexión colectiva.

## 2. Estrategia metodológica

El entramado que conforma la estrategia metodológica tiene su base en una mirada feminista de las mujeres, y de su apropiación de los espacios urbanos. Se pone en el centro a las sujetas, protagonistas de este estudio, y se revalorizan sus expresiones, sus vivencias en los diferentes espacios que habitan. En particular se busca comprender su experiencia en el entorno barrial, espacio más próximo, en el cual las mujeres desarrollan gran parte de su vida cotidiana. Las necesidades de la vida cotidiana comprenden a las tareas de cuidado, desarrolladas mayormente por mujeres, y para esto se necesita contar con equipamiento adecuado y accesible.

Por otro lado, es importante analizar dos dimensiones, de acuerdo con los objetivos del estudio: movilidad y seguridad. Las formas de movilidad particulares de esta población y su contexto cobran relevancia, ya que las experiencias en relación con la movilidad tienen incidencia

en la relación con el espacio-tiempo. La seguridad incide en gran medida en la autonomía de las mujeres, en sus vivencias de la espacialidad. Como contraparte, resulta imperioso indagar en las capacidades y formas de resistencia, en las posibilidades y potencialidad emancipadora que ofrecen las estrategias desplegadas por las mujeres de estos barrios.

En el cuadro N°1 se grafica la trama conceptual a partir de la cual se diseñaron las estrategias metodológicas.

La estrategia metodológica está compuesta de variados instrumentos, respondiendo a cada uno de los objetivos específicos del trabajo. Estos serán detallados más adelante.

El objeto de estudio está conformado por la materialidad urbana, el aspecto simbólico de los espacios y las subjetividades de las mujeres, en sintonía con el posicionamiento ontológico. Dada la complejidad de cada una de estas dimensiones, es necesario abordarlas de manera específica. Por otra parte, la variedad de matices, la dinámica y complejidad que presenta la vida cotidiana de las mujeres y sus relaciones con el espacio público, requieren aportes de instrumentos diversos, enfocados en cada uno de los aspectos que se desea conocer.

De esta manera, la concurrencia de estrategias de construcción de datos contribuye al conocimiento del todo, al producirse entre ellas una retroalimentación, dadas sus características cualitativas, que buscan comprender ampliamente el objeto en construcción.

Luego de haber tomado las primeras decisiones metodológicas a los efectos de realizar el recorte empírico tanto espacial como temporal y la muestra poblacional, se procedió a construir las estrategias metodológicas.

### 2.1 Consideraciones sobre las estrategias de construcción de datos

Se han desarrollado y planificado diversas estrategias según el enfoque epistemológico y metodológico, ambos contenidos en la perspectiva feminista antes desarrollada. Entre sus premisas básicas adoptadas se encuentra la necesidad de resaltar la desigualdad entre sexos, la revalorización de las voces de las mujeres y la integración de

Cuadro N° 1: Esquema teórico-metodológico



Fuente: elaboración propia

los aspectos social, material y simbólico, como constitutivos de lo urbano.

Durante el trabajo de campo se fueron poniendo en práctica estas estrategias, intercalando el marco teórico, el análisis y la vuelta al campo, las veces que se consideró necesario, en una dinámica de ida y vuelta enriquecedora. Además, se sumaron aportes de actividades militantes que lleva adelante esta investigadora, las cuales se complementaron con el plan de trabajo diseñado. Las relaciones de la autora con mujeres del vecindario, producto del involucramiento territorial, permitieron profundizar las entrevistas y lograr instancias grupales de generación de datos, en contradicción con el sentido positivista de alejamiento del objeto en busca de objetividad.

Las estrategias planificadas no siguieron un curso cronológico lineal, sino que fue necesario intercalarlas con actividades propuestas por la organización de base, de la cual algunas vecinas participantes forman parte. Como resultado, las reuniones de mujeres gestadas en el centro barrial significaron interesantes contribuciones a este estudio, aunque no fueron previstas para tal fin.

Un ejemplo es el encuentro propiciado a fin de recuperar la memoria barrial, como parte de un proyecto que registró en formato audiovisual las historias de vida de algunas mujeres de la zona, entre las cuales se encontraban las más antiguas vecinas. Los diálogos sostenidos en la reunión aportaron a la comprensión de los sentidos que estas mujeres tienen sobre su barrio y su vida cotidiana.

Otras fuentes secundarias las constituyen las entrevistas personales realizadas en el marco del mencionado proyecto “Contándonos historias, construyendo comunidad”; además de los encuentros en la Escuela de Género y Comunicación Popular Lucy Collado, que funcionó en el centro barrial Cuchac Toco, así como conversaciones espontáneas con algunas de las mujeres que forman parte de dicho espacio.

Con la intención de facilitar las relaciones entre los aspectos teóricos y metodológicos generales de este estudio, se presenta a continuación un cuadro integrador de los aspectos que componen este trabajo.

Conceptos	Preguntas	Objetivo Específico	Unidades de Observación	Criterios de construcción del material empírico	Estrategias de construcción del dato
Vida cotidiana en el espacio público respecto a movilidad, seguridad y equipamiento	¿Cómo viven las mujeres el espacio público del barrio y la ciudad? ¿Cómo acceden y usan el equipamiento existente? ¿Cuáles son las experiencias de estas mujeres con respecto a la seguridad en el espacio público?	Analizar las vivencias de las mujeres en el espacio público en cuanto a movilidad, seguridad y equipamiento.	Mujeres que usan los espacios públicos del barrio  Mujeres del barrio seleccionadas a partir del muestreo intencional	Captar a través de la observación y de relatos orales de las entrevistadas, cuáles son sus prácticas cotidianas en relación al espacio público. Cómo se movilizan y para qué lo hacen; cómo experimentan la seguridad/inseguridad y en relación a qué factores; cómo acceden a los equipamientos y cuáles son sus vivencias respecto a estos;	Observación participante  Entrevistas semiestructuradas y entrevistas ping-pong  Caminatas exploratorias y mapeo colectivo



				qué sentidos y valoraciones ponen las mujeres en los espacios barriales. Intentar llegar a las cuestiones subjetivas: motivaciones, deseos, negación o exclusión de determinados lugares.	
Condicionamientos	¿Cuáles son los condicionamientos que el espacio urbano produce en las vidas de las mujeres, en tanto estructura material y simbólica? ¿De qué maneras se expresan las relaciones de género en este territorio concreto?	Distinguir los condicionamientos del sistema sexo-género hacia las mujeres respecto al uso del espacio público.	Mujeres que usan los espacios públicos del barrio  Mujeres del barrio seleccionadas a partir del muestreo intencional	Descripción de sus recorridos habituales y reconocimiento de factores que condicionan su permanencia, tránsito o acceso a distintos lugares. Reconocimiento crítico del territorio. Confección de un mapa que registre las localizaciones y sus correspondientes barreras materiales o simbólicas. Graficar las trayectorias habituales y las dimensiones de la seguridad.	Observación participante  Entrevistas semiestructuradas y entrevistas ping-pong  Caminatas exploratorias y mapeo colectivo
Estrategias de resistencia	Las mujeres como sujetas sociales y políticas, situadas en su espacio y en su tiempo, ¿qué tipo de estrategias desarrollan para acceder a sus derechos respecto a la ciudad? ¿Qué formas de resistencia a la dominación de género encuentran las mujeres de este área geográfica?	Indagar sobre las estrategias de resistencia que gestan las mujeres para superar los condicionamientos que les impone el espacio público.	Mujeres que usan los espacios públicos del barrio  Mujeres seleccionadas a partir del muestreo intencional	Buscar entre las prácticas cotidianas los intersticios que encuentran las mujeres para resistir a la dominación por el género: espacios de resistencia, estrategias, personas aliadas, integración, luchas, espacios de placer.	Observación participante  Entrevistas semiestructuradas y entrevistas ping-pong  Caminatas exploratorias y mapeo colectivo



## 2.2 Caso en estudio: Barrio Estación Wilkinson y zonas aledañas

### 2.2.1 Recorte empírico espacial

El área urbana en estudio se encuentra dentro del Gran San Juan, el cual comprende la ciudad Capital y cinco jurisdicciones departamentales que la circundan: Rawson, Santa Lucía, Chimbab, Pocito y Rivadavia. Este es el conglomerado urbano que posee la mayor concentración de población de toda la provincia. El recorte abarca una parte de este último departamento y otra parte del departamento Capital, aunque el límite jurisdiccional está desdibujado, presentando la mancha urbana una continuidad.

La conformación socioespacial es heterogénea en un espacio fragmentado de contraste entre barrios privados de cierta calidad de servicios e infraestructura, con viviendas sociales y barrios populares en la zona de bordes, particularmente en La Bebida y Marquesado, localidades situadas en Rivadavia. Estos núcleos urbanos se caracterizan por no poseer una articulación social y espacial con los centros, además de la provisión deficiente de servicios. Durante el reciente proceso de reorganización del espacio urbano en el área metropolitana del Gran San Juan, la fragmentación se profundizó con la reubicación de barrios populares que ocupaban la zona central de la ciudad hacia sectores que “incrementan su población por traslado de asentamientos marginales del Gran San Juan” (Sánchez, 2013, p. 9), entre los cuales se encuentran las localidades mencionadas.

El recorte geográfico en estudio se halla en la zona más urbanizada del departamento de Rivadavia, colindando, como ya fue dicho, con el departamento Capital. Comprende entre las dos avenidas más importantes de estas jurisdicciones: Av. Libertador Gral. San Martín y Av. Ignacio de la Roza, ambas con sentido de circulación Este-Oeste, las que conectan el sector con el principal centro urbano. Los límites estipulados son: al Este la calle Soler, al Oeste Mariano Moreno, al Norte Reconquista y Pueyrredón al Sur, ubicándose al centro la plaza que une al Barrio Wilkinson con la Villa Rodríguez Pinto. Hasta hace pocos años el sitio era un terreno baldío, habiendo sido parquizado en 2018, convirtiéndose en lugar de reunión y recreación para las familias de los

barrios circundantes, principalmente para las niñas y adolescencias, con mayor asiduidad que antes de su remodelación.

A los fines de la investigación, se toma como lugar de encuentro de quienes habitan el perímetro recortado para la observación, teniendo una importancia específica por tratarse de un espacio público abierto, cercano y conocido, que propicia las interacciones cara a cara. Particularmente para las mujeres, las plazas son lugares accesibles por su proximidad y familiaridad, siempre que no sean monopolizados por varones, hecho que puede representar hostilidad para la población femenina.

El conocimiento de la zona vinculado a la militancia territorial por parte de esta investigadora, es otro de los motivos que llevó a centrar el estudio en esta locación. El centro comunitario sostenido por la organización social de pertenencia aporta un marco dentro del cual desplegar el proceso investigativo.

La Esquina Colorada es un ícono dentro de la historia fundacional del departamento, y está situada pocas cuadras al norte del barrio Wilkinson. Este último se edificó en el emplazamiento de la vieja estación que le dio nombre, y sobre el ramal ferroviario que se clausuró en los años 90, por decisión del gobierno menemista. El barrio se compone de cuatro manzanas, dos de las cuales se sitúan en Capital y otras dos en Rivadavia, separadas por la calle San Miguel, actualmente denominada Hipólito Irigoyen. La Villa Rodríguez Pinto se ubica hacia el costado sur de la plaza, y presenta una morfología de viviendas más antiguas que el Wilkinson.

Un incipiente proceso de gentrificación se impone en esta zona, acentuando las desigualdades en el uso y calidad del espacio público. Las principales evidencias son la instalación de un gran centro comercial o shopping, el desarrollo de barrios privados, la construcción de una autovía rápida en el antiguo trazado de la vía férrea. Esta obra impactó fuertemente en la vida cotidiana del barrio, ya que se interpone entre las casas y la plaza, la cual era el espacio de juego habitual de niñas y niños.

El principal nodo de equipamiento del barrio se encuentra cercano a la plaza, a la escuela que aloja distintos niveles educativos, y al Centro de Salud Rodríguez Pinto,

que brinda atención primaria de la salud. Esta salita es un espacio especialmente habitado por mujeres, en su rol de cuidadoras, y junto con la plaza constituyen espacios de especial interés para la presente investigación.

### 2.2.2 Muestra poblacional

El criterio de selección de la muestra poblacional es el de variación máxima, a fin de abarcar la mayor heterogeneidad presente en la población de mujeres, en relación con su vida cotidiana en el espacio público barrial (Maxwell, 1996).

Como ya fue anticipado, el área en estudio no es homogénea en su aspecto material, en sus orígenes, ni en la población que lo habita. De acuerdo con los datos demográficos y la fisonomía barrial se percibe como un sector de bajos ingresos. En cuanto a la composición etaria, también se encuentra un amplio rango, ya que las familias originarias del lugar han crecido alojando nuevos núcleos familiares en el mismo lote, en el cual conviven hasta tres generaciones.

Respecto a la población femenina, sus ocupaciones comprenden actividades reproductivas y productivas, mayormente en el sector de la economía popular. Las mujeres comprendidas en la muestra tienen entre 14 y 65 años, un arco etario suficientemente amplio, en la búsqueda de diversidad de etapas vitales y generaciones.

A los fines de observar las diferencias relativas a las diferentes formas de trabajo y maternidad de las mujeres y sus relaciones con el espacio urbano, se consideró al trabajo remunerado, trabajo no remunerado y maternidad. Las categorías definidas son: trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (TNR), trabajo remunerado dentro de la casa (TDC), trabajo remunerado fuera de la casa (TFC), estudio (E) y no trabaja por tener una jubilación o pensión (NT).

Para poder profundizar la cuestión laboral y tener mayor precisión respecto a los espacios vinculados a ella, es necesario tener en cuenta las características que esta viene adoptando en periodos de crisis. El sector informal de la economía ha tenido franco crecimiento entre las clases populares, como alternativa de subsistencia. Las actividades que esta comprende tienen formas específicas de

ocupación del espacio doméstico y público, por lo cual no es suficiente considerar las categorías de ocupación, desocupación e inactividad. Además, dentro de los objetivos que guían esta investigación se encuentra la movilidad, la cual se realiza en función de las ocupaciones y actividades de las habitantes de los barrios.

Otra particularidad de importancia a considerar es la composición familiar, ya que, en el orden de los supuestos, se considera que puede implicar diferencias en las oportunidades de las mujeres para apropiarse del espacio público y movilizarse por la urbe. De acuerdo con este planteo, conocer la vida cotidiana de mujeres que compartan la crianza de sus hijos con otras personas, de mujeres que la asumen enteramente, así como de abuelas que cuidan en forma habitual a sus nietos, es de especial interés.

Asimismo, se consideró relevante atender las especificidades de los grupos vitales agrupados en adolescentes y jóvenes, adultas y adultas mayores; respecto a maternidad: mujeres madres, mujeres sin hijes; referido a la situación de pareja: mujeres que conviven con sus parejas y mujeres que crían solas; lo mismo en relación con el trabajo, como ya fue detallado.

De esta forma, se buscó que la muestra comprenda la mayor diversidad en cuanto a modos de vida, edades y composición familiar, que puedan revelar las diferentes formas de la vida de las mujeres en la ciudad que habitan y transitan.

## 2.3 Estrategias de construcción de datos

### 2.3.1 Observación del espacio socio-geográfico

Como primer paso de aproximación al terreno con la intención de lograr una reconstrucción del espacio urbano, se realizó un proceso de observación planificado. Para esto se tomó como base el Manual de Auditoría Urbana con perspectiva de género, a escala barrial, cuya autora es Adriana Ciocchetto junto a Col·lectiu Punt 6, organización catalana de producción de conocimiento y activismo urbano feminista (Ciocchetto y Col·lectiu Punt 6, 2014). La guía de preguntas y puntos a observar releva aspectos referidos a:

- Barrio y red cotidiana

- Espacios de relación
- Movilidad
- Equipamiento cotidiano
- Seguridad

Los recorridos barriales se hicieron a pie, contando como recursos para registrar una máquina de fotos, un plano y una libreta de anotaciones, donde se fueron consignando los datos recabados. Tales observaciones fueron realizadas con mirada de género, buscando localizar los espacios públicos, el equipamiento disponible, las calles, las características edilicias y la dinámica social del lugar.

La guía sirvió como orientación para la observación desde un enfoque feminista, como así también para poder dimensionar la complejidad del territorio, poniendo el foco en las relaciones de las mujeres con la espacialidad.

A pesar de tratarse de una zona ya conocida por la investigadora, a partir de la adopción de una nueva perspectiva se pudieron hacer nuevas observaciones y reconocer características materiales, sociales y simbólicas que estimulan o desfavorecen la apropiación del espacio público por parte de las mujeres que habitan estos barrios.

### 2.3.2 Compilación bibliográfica y documental

Con el propósito de construir un contexto socio histórico del territorio en estudio, se realizó una búsqueda bibliográfica y documental, siguiendo las orientaciones epistémico metodológicas de la investigación feminista, según las cuales el conocimiento debe ser situado. En este sentido, la comprensión del rol de las mujeres en el proceso de urbanización resulta clave para reconstruir el mapa de las relaciones de estas mujeres con el espacio urbano.

A partir de los resultados del relevamiento bibliográfico se puede afirmar que existe una escasa historiografía de la ciudad de San Juan, y gran parte de ella describe la urbe en los años previos al terremoto sufrido en 1944. Por otra parte, los textos disponibles en materia de Urbanismo o Geografía urbana, así como las notas periodísticas, no tienen perspectiva de género, lo cual era de esperar, dada la antigüedad de los mismos. Por ello, la revisión se abocó a reconocer la participación de las mujeres en la historia de la urbe y las consideraciones que sobre ellas tuvieron quienes narraron esa memoria.

El análisis crítico que pone en juego la perspectiva feminista adoptada, da cuenta de un escaso reconocimiento hacia las mujeres que habitaron y fueron parte de la construcción de esta ciudad, tanto en el plano material como social. Su lugar fue restringido al espacio doméstico, negando la participación que tuvieron como ciudadanas.

Los textos consultados aportaron a la comprensión de la estructura urbana y de su dinámica de crecimiento, tanto en forma general como del sector geográfico en estudio. Un libro de base que contiene la historia del urbanismo de esta ciudad se titula “San Juan: la ciudad y el oasis”, fechado en 1996, cuya autora es la arquitecta Dora Roitman. Por su parte, la geógrafa Nelly Gray de Cerdán suma su trabajo “La ciudad de San Juan. Su influencia regional y su proyección en la red de ciudades de Cuyo”, del año 1971. Desde la perspectiva histórica se tomaron aportes del artículo de Ana Ferrari que data del 2011: “Los Del Bono: una familia de la élite vitivinícola sanjuanina”. Además, fueron recogidas algunas publicaciones periodísticas, en particular del Diario de Cuyo.

Los contenidos de la bibliografía recopilada contribuyeron a configurar una aproximación al proceso de urbanización del sector escogido para su estudio. En ella no se encuentra mención a la población de mujeres como sujetas partícipes de la producción urbana, aunque sus autoras comparten el género. De esta manera, el colectivo de mujeres queda invisibilizado en el desarrollo urbano en su génesis. Su rol queda relegado a los asuntos familiares y al espacio doméstico, según da cuenta el texto de Ferrari al recomponer el tejido de alianzas de clase. Allí, las mujeres eran presionadas para asumir el papel de esposas de hombres de élite, mientras ellos fueron conceptualizados como los protagonistas del desarrollo urbano de esta ciudad. De esta manera es posible advertir la falta de neutralidad de las ciudades y de los relatos que de ellas se construyen, de acuerdo con la premisa del Urbanismo feminista.

### 2.3.3 Observación participante

El problema en estudio gira alrededor de la relación entre dos categorías teóricas: mujeres y espacio público. Es necesario estar allí, en el lugar donde suceden las cosas, para apreciar con todos los sentidos como se desenvuel-



ven las mujeres en los escenarios de su vida cotidiana. La observación permite captar, a través de una mirada atenta y orientada por los objetivos de la investigación, sus gestos e interacciones, sus expresiones no verbales.

Según Ciocoletto “la observación participante es el estudio de un espacio concreto, que permite relacionar el uso social con el espacio físico, a fin de determinar quiénes, dónde, cómo y con quién se utiliza” (2014, p. 34). Las observaciones fueron realizadas en espacios públicos abiertos y cerrados, en los cuales las usuarias rara vez permanecen, sino que generalmente son lugares de paso, en especial la plaza del barrio. Es por este motivo que no se consideró posible contar con un consentimiento informado de cada una de las personas observadas.

En consonancia con las premisas de la investigación feminista, se puso especial atención a los detalles y expresiones de las mujeres, que permiten ponerlas en relación con los aspectos del trabajo remunerado o no remunerado. Así, por ejemplo, observar a una mujer que camina cargando bolsas de compras, o a una joven llevando un cochecito de bebé hacen presumir que se trata de tareas de cuidados; mientras que una mujer vestida con ropa de trabajo puede indicar que se moviliza por motivos de trabajo pago. Estas observaciones fueron importantes aportes al mapa de la vida cotidiana de las mujeres del barrio.

Los lugares elegidos para observar fueron la plaza del barrio Estación Wilkinson y el Centro de Salud Rodríguez Pinto, además de la escuela y las calles del sector recorrido para la investigación. Los criterios de selección de escenarios tienen que ver con las posibilidades de producirse encuentros, actividades de ocio y de cuidado personal y familiar, desplazamientos relacionados con el trabajo y los cuidados. En este sentido, los lugares considerados más propicios fueron la plaza, el centro de salud, la periferia de la escuela y almacenes barriales.

La llegada de la pandemia de COVID 19 impuso severas restricciones al uso del espacio público, afectando durante largo tiempo la actividad escolar y las reuniones sociales. Las recomendaciones en cuanto al aislamiento físico provocaron que la escuela y los pequeños comercios de barrio dejaran de ser puntos de encuentro diario para las mujeres, por ello se tomó la decisión de descartarlos como escenarios a observar. La plaza y la salita, por los

mismos motivos, vieron acrecentada la concurrencia de población en general y de mujeres en particular, lo cual los dotó de un valor diferencial para observar.

Los momentos de observación fueron establecidos según criterios de diversidad de horarios, épocas estacionales y vacacionales.

Durante las observaciones en la plaza se dieron algunas conversaciones espontáneas, las cuales se registraron como “entrevistas conversacionales informales” (Mason, 1996) y fueron tenidas en cuenta como datos para el análisis. La calidad de “observación participante” responde al reconocimiento de la incidencia que pudo tener la presencia de la investigadora en los espacios públicos.

La mirada sobre el territorio en forma integral y compleja comenzó desde el inicio de la investigación, en el momento de diseño del trabajo. El reconocimiento de los aspectos materiales desde la perspectiva y la metodología sugeridas por el Urbanismo feminista fue una primera aproximación a la dimensión espacial de la vida cotidiana de las mujeres.

Para observar en el interior del Centro de Atención Primaria de la Salud (CAPS) Rodríguez Pinto se solicitó la autorización correspondiente a la médica que se encontraba a cargo, con quien se mantuvo una entrevista que fue tomada como fuente de datos. Del mismo modo que en la plaza, las observaciones se realizaron sin el consentimiento de las personas presentes en el sitio.

En total, las instancias de observación fueron quince, efectuadas en días, horarios, estaciones y locaciones diferentes: ocho en la plaza, cinco en el centro de salud y dos en los alrededores de la escuela. Durante las vacaciones escolares de invierno, se hicieron observaciones en la plaza y el CAPS, con la finalidad de contar con datos comparativos con la época de clases. Se confeccionó un registro detallado de las observaciones que consigna fecha, hora, lugar y anotaciones.

### **2.3.4 Entrevistas focalizadas semiestructuradas y entrevistas ping-pong**

Las entrevistas tienen un lugar de relevancia en esta estrategia metodológica, ya que se buscó poner en un lugar

protagónico las voces de las mujeres, quienes han sido históricamente silenciadas por el desarrollo patriarcal de las ciencias (Delgado Ballesteros, 2010, p. 206). A través de un diálogo intersubjetivo y de la gestación de un clima de respeto profundo y valoración de la palabra, se apeló a la reflexión personal. La escucha respetuosa “es fundamental porque permite que las mujeres se definan por sí mismas, y al hacerlo se resisten a los estereotipos y cosificación, validando sus propias experiencias” (Delgado Ballesteros, 2010, p. 204), abriendo así el camino a un proceso subjetivo que problematice las desigualdades de género.

Con el fin de incentivar la expresión de las dimensiones subjetivas y simbólicas, las entrevistas se realizaron en un marco de confianza, dentro del cual las entrevistadas pudieron expresar sus sentimientos y emociones, al mismo tiempo que los relatos de su vida cotidiana. Esta herramienta de construcción de datos es básicamente una conversación cara a cara sobre temas específicos propuestos por la entrevistadora, los cuales van siguiendo una guía orientadora de acuerdo con los objetivos de la investigación. En este caso se intentó conocer las vivencias de las mujeres, así como aspectos de los espacios públicos barriales, en base a una serie de ejes propuestos. Fueron registradas a través de una grabadora de sonido (Valles, 1999) y una libreta de anotaciones.

Luego de haber realizado una primera ronda de entrevistas y el análisis preliminar de las mismas, surgió la necesidad de agregar a la estrategia una herramienta que permitiera exteriorizar sentidos y significaciones que no habían sido puestos en juego por varias de las entrevistadas. Así, se decidió incluir al final de cada entrevista una serie de preguntas rápidas, que requieren respuestas inmediatas, técnica que en educación popular se llama “entrevistas ping pong”. Se pone en práctica cuando la entrevistadora enuncia una palabra y la entrevistada expresa lo primero que piensa o siente, sin razonarlo, en un solo concepto o una frase corta. De esta manera se habilita la expresión emocional, al anular la posibilidad de racionalizar una respuesta.

Las entrevistas realizadas a vecinas fueron 19, además se entrevistó a una informante clave del centro de salud. Se siguió una guía de entrevistas confeccionada previamente para tal fin. Al terminar el trabajo de campo se

sistematizó en una matriz el perfil de las entrevistadas, como insumo para el análisis de datos.

Para iniciar el contacto con las mujeres entrevistadas se recurrió a la técnica de “bola de nieve”, comenzando la ronda de entrevistas con vecinas conocidas de esta investigadora a través de la militancia territorial. Al agotar este recurso, se comenzó a interpelar a otras mujeres yendo casa por casa, intentando abarcar diferentes sectores del área: Wilkinson Este, Wilkinson Oeste, calle Mariano Moreno y alrededores y otros. Estos recortes fueron previamente caracterizados en un informe de contextualización del proceso de urbanización en esta zona geográfica.

### 2.3.5 Caminatas exploratorias y mapeo colectivo

Esta estrategia combina las dos técnicas mencionadas, y tiene el propósito de construir de forma conjunta con las mujeres participantes, un reconocimiento crítico del territorio, no solo a los fines del conocimiento, sino también de la transformación.

Durante el desarrollo de estas instancias se apeló a la expresión oral de las vecinas, al diálogo intersubjetivo como forma de creación colectiva de otras realidades posibles, y a la creación gráfica a través de un mapa que permitió imaginar una ciudad que aloje a las mujeres, sus necesidades e intereses específicos.

La implementación de caminatas exploratorias y mapeo colectivo en forma coordinada fue decidida en función de los objetivos, por considerar que el reconocimiento espacial grupal desde el punto de vista de las mujeres sería un valioso aporte.

Las caminatas exploratorias han sido diseñadas como metodología de exploración de las mujeres en los territorios (UNIFEM, 2008). Tiene su origen en Toronto (Canadá) y fue adaptada y utilizada en la ciudad de Rosario (Argentina) por el Programa Regional “Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s”. Se promueve su uso por parte de organizaciones sociales y grupos de mujeres con la finalidad de profundizar los saberes sobre su hábitat y desarrollar acciones de cambio sobre el mismo. Uno de los aspectos sobre los que se enfoca es la seguridad de las mujeres en el espacio público,

previo trabajo de sensibilización en talleres, y posterior reconocimiento in situ. La confección de un informe que refleje la información recabada en el relevamiento y la puesta en manos de equipos decisores, medios de comunicación y funcionarios públicos son la culminación de esta instancia de conocimiento compartido. Se espera que durante el proceso las mujeres tomen conciencia de sus derechos como ciudadanas, en camino hacia su emancipación. Además de ser una significativa herramienta de transformación, aporta datos sobre los condicionamientos que la ciudad ofrece a la vida cotidiana de las mujeres, tanto en su materialidad (barreras arquitectónicas, infraestructura) como en aspectos subjetivos y simbólicos (evitamientos, inseguridad). Por último, las oportunidades de diálogo intersubjetivo que propicia, abren puertas a la desnaturalización de algunas concepciones.

Por su parte, el mapeo colectivo consiste en la elaboración de un mapa o plano, es decir una representación gráfica del espacio en la cual se dejan consignados los aspectos que interesan de acuerdo a los objetivos planteados por el grupo. Si bien hay muchas formas de hacer un mapeo colectivo, para esta investigación se escogió la propuesta diseñada por “Iconoclastas”, autores argentinos que desarrollan una técnica con recursos ilustrativos en el marco de la construcción colectiva de conocimiento, al cual definen como “espacio de experimentación, recursos libres y talleres de creación colectiva” (Risler y Ares, 2013, p. 80). Una de las ventajas de esta modalidad es que puede ser utilizada fácilmente por personas de

cualquier edad y nivel de comprensión lecto-escritora. Según sus propias palabras, los autores conciben al mapeo “como una práctica, una acción de reflexión en la cual el mapa es sólo una de las herramientas que facilita el abordaje y la problematización de territorios sociales, subjetivos, geográficos” (Risler y Ares, 2013, p. 7).

El mapa construido posee la capacidad de expresar en forma simultánea la percepción del territorio que tienen las mujeres que lo habitan, así como los problemas, los aspectos valorados positivamente, las experiencias cotidianas y los conflictos. También, a través del proceso de mapeo se hacen visibles las relaciones entre actores y se contextualizan las responsabilidades existentes. Además, se representan elementos subjetivos y se ponen en diálogo las vivencias, a diferencia de los diagnósticos territoriales convencionales, en los cuales solo cuenta la perspectiva de los autores, agentes externos (Risler y Ares, 2013).

La elaboración del mapa viene a coronar y sintetizar los saberes recogidos durante los talleres y las caminatas exploratorias. Allí queda plasmada la complejidad de la ciudad, sus relaciones y el tejido social que estas conforman, la materialidad y la valoración simbólica conferida por las mujeres a sus elementos.

A continuación, se presenta la cartografía elaborada siguiendo la metodología descripta.

Fuente: elaboración colectiva durante el taller de mapeo

# CARENCIAS

# NUESTRO BARRIO, NUESTRO MAPA

Mujeres mapeando el territorio

- Propuestas:
- Guardar ruid al costado de la plaza para proteger los niños
  - Cruce peatonal más ancho y rápido.
  - Nombre de plaza o calles, de mujer.



sentimientos  
en las zonas verdes  
No hay árboles  
Luz solar

Organización  
Centro Barrial  
Cuchach Toco



PLAZA

No hay espacio para juegos de niños

No hay para estacionamiento de bicicletas y bicicletas

No hay para estacionamiento de bicicletas y bicicletas

No hay!



Movilidad

Para las mujeres jóvenes es tan común por las calles por el acceso a cualquier hora.

- Señalización de tránsito
- Acceso restringido de vehículos
- Área reservada para bicicletas
- Señalización de tránsito
- Área reservada para bicicletas
- Señalización de tránsito
- Área reservada para bicicletas
- Señalización de tránsito
- Área reservada para bicicletas
- Señalización de tránsito
- Área reservada para bicicletas





### 3. Conclusiones respecto a la estrategia epistémico metodológica

El análisis de las relaciones entre mujeres y espacio público, específicamente en cuanto a movilidad, seguridad y equipamiento, así como la indagación sobre sus estrategias de resistencia para superar los condicionamientos que el espacio público les impone, tales los objetivos de la investigación, fueron abordados desde una perspectiva feminista. Al asumir dicho enfoque se construyó una estrategia metodológica que puso en valor las voces de las mujeres, atendiendo a la complejidad y diversidad que poseen como sujetas. La interpretación de los datos permite afirmar que las mujeres partícipes habitan la espacialidad de maneras diferentes, según cuales sean sus responsabilidades en las tareas de cuidados, su situación ocupacional, las experiencias vividas en los distintos ámbitos y también su realidad económica. Algunas mujeres se vieron condicionadas por ciertas discapacidades (visión y movilidad reducidas), las cuales funcionan como barreras que dificultan la apropiación de los espacios.

La complementación de las distintas metodologías permitió reconstruir el territorio estudiado en sus dimensiones material, simbólica y social. De esta manera es posible afirmar que las mujeres que lo habitan disponen de equipamiento y servicios necesarios y próximos, que les permiten atender a sus propias necesidades y las de su familia. La infraestructura para la vida cotidiana está concentrada en pocas manzanas, lo cual tiene como ventaja la cercanía y accesibilidad, y como contraparte la reducción del perímetro urbano habitado por las mujeres. Dado que la mayoría de las mujeres participantes son cuidadoras, y dedican gran parte del tiempo de su vida cotidiana a los cuidados, los lugares que frecuentan están limitados a esa función. En consecuencia, sus derechos como ciudadanas se ven afectados.

El clima de confianza logrado en base al respeto y a la escucha atenta, así como las instancias participativas de diálogo intersubjetivo propiciaron que se genere una gran riqueza de datos. En particular el tema de la seguridad es uno de los más significativos en las experiencias de las mujeres, quienes poseen saberes compartidos sobre elementos del espacio urbano que perciben como inseguros, los cuales fueron registrados en un mapa de creación colectiva. De igual manera, sus vivencias res-

pecto a la movilidad fueron puestas en común mediante relatos y el mapeo, dando a conocer cuáles son sus patrones de movilidad específicos, relacionados con el género y otras particularidades.

En cuanto a la indagación sobre las estrategias de resistencia, es importante resaltar que las metodologías de participación colectiva y de diálogo interpersonal fueron oportunidades para la reflexión y el intercambio de puntos de vista en relación con su vida cotidiana y sus derechos ciudadanos. Las conclusiones al respecto son fructíferas, ya que se pusieron de manifiesto variadas formas de eludir los condicionamientos que ofrece el espacio público a la población femenina. Puede decirse que las mujeres de estos barrios son productoras de hábitat y transformadoras del espacio público, según las experiencias protagonizadas por ellas, de lucha por la vivienda, como trabajadoras en un centro barrial, así como en las diversas formas cotidianas de resistencia que despliegan.

Para finalizar, se pone en valor el presente estudio como aporte a la reconstrucción de la memoria colectiva de la zona estudiada, en cuanto al uso y apropiación del espacio urbano por parte de sus habitantes mujeres. Por otra parte, es de destacar que la estrategia epistémico metodológica puesta en juego contribuye a la reflexión crítica de su territorio, desde sus propias voces y vivencias, en miras a una justicia espacial negada por la planificación y el gobierno de la ciudad. Se espera que este proceso investigativo sea un paso adelante en la transformación hacia urbes que prioricen la equidad de género y el sostenimiento de todas las vidas.

### Referencias bibliográficas

- Bartra, E. (2010).** Acerca de la investigación y la metodología feminista. En Blazquez Graf N., Flores Palacios F., Ríos Everardo M. (coords.). *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 67-78). México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf\\_1307.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf_1307.pdf)
- Blazquez Graf, N. (2010).** Epistemología feminista: temas centrales. En Blazquez Graf N., Flores Palacios F., Ríos

- Everardo M. (coords.). *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 21-38). México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf\\_1307.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf_1307.pdf)
- Ciocoletto, A. (2014).** *Herramientas de análisis y evaluación urbana a escala de barrio desde la perspectiva de género*. [Tesis Doctoral, Universitat Politècnica de Catalunya]. <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/95377>
- Delgado Ballesteros, G. (2010).** Conocerte en la Acción y el intercambio. La Investigación: Acción Participativa. En Blazquez Graf N., Flores Palacios F., Ríos Everardo M. (coords.). *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp.197-216). México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf\\_1307.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf_1307.pdf)
- Falú, A. (2014).** El derecho de las mujeres a la ciudad. Espacios públicos sin discriminaciones y violencias. *Revista Vivienda y Ciudad*, 1, 10-28. ISSN 2422-670X.
- Fernández Rius, L. (2010).** Género y ciencia: entre la tradición y la transgresión. En Blazquez Graf N., Flores Palacios F., Ríos Everardo M. (coords.). *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 79-110). México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf\\_1307.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf_1307.pdf)
- Jiménez Cortes, R. (2021).** Diseño y desafíos metodológicos de la investigación feminista en ciencias sociales. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 50, 177-200. DOI/empiria.50.2021.30376. <https://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/download/30376/23129>
- Lagarde, M. (1996).** “El género”, fragmento literal: ‘La perspectiva de género’. En *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia* (pp.13-38). España: Ed. horas y HORAS. [https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/08\\_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/Biblioteca/Lecturas-Complementarias/Lagarde\\_Genero.pdf](https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/08_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/Biblioteca/Lecturas-Complementarias/Lagarde_Genero.pdf)
- Lamas, M. (s/f).** La perspectiva de género. [https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero\\_perspectiva.pdf](https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf) el 15/09/2021
- Laub, C. (2007).** Violencia urbana, violencia de género y políticas de seguridad ciudadana. En Falú A. y Segovia O. (editoras). *Ciudades para convivir: sin violencias hacia las mujeres* (pp.67-85) Santiago de Chile: Ediciones SUR. <http://www.surcorporacion.cl/detalle-de-la-publicacion/?ciudades-para-convivir-sin-violencias-hacia-las-mujeres>
- Maffia, D. (2007).** Epistemología feminista: La subversión semiótica de las mujeres en la ciencia. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12 (28), Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género. Universidad de Buenos Aires, Caracas.
- Mason, J. (1996).** Capítulo 4: Generating Qualitative Data: Observation, Documents and Visual Data. En Mason J. *Qualitative Researching* (pp.60-82), Traducido al español de Qualitative Researching. Londres: SAGE Publications.
- Ortiz Escalante, S. (2021).** Hacia una movilidad feminista. *Revista Crítica urbana*, IV (19). <https://criticaurbana.com/critica-urbana-19-movilidad-urbana-justa>
- Ribeiro, D. (2017).** Breves reflexiones sobre Lugar de Enunciación. *Relaciones Internacionales*, 39. Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM. [https://www.researchgate.net/publication/328710940\\_Breves\\_reflexiones\\_sobre\\_Lugar\\_de\\_Enunciacion](https://www.researchgate.net/publication/328710940_Breves_reflexiones_sobre_Lugar_de_Enunciacion)
- Ríos Everardo M. (2010).** Metodología de las ciencias sociales y perspectiva de género. En Blazquez Graf N., Flores Palacios F., Ríos Everardo M. (coords.). *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp.179-195) México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf\\_1307.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf_1307.pdf)

**Risler, J. y Ares P. (2013).** *Manual de mapeo colectivo*. Buenos Aires. Tinta Limón. <https://iconoclasistas.net/4322-2/>

**Sánchez, S. (2013).** Entrevistas. *Revista de Debates. Nuevos territorios de borde en la periferia del Gran San Juan*. Edición especial.

**UNIFEM. Red Mujer y Hábitat LAC (2008).** *Caminando nuestros barrios, construyendo ciudades sin violencia*. <http://americalatinagenera.org/newsite/index.php/es/centro-de-recursos?title=Caja+de+herramientas%3A+Caminando+nuestros+barrios%2C+construyendo+ciudades+sin+violencia&search=enviado&keyword=&autor=&pais=&anio=&open=cri1102>

**Valles, M. (1999).** *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis

**Vargas, V. (2007).** Programa Regional: Ciudades sin Violencia hacia las Mujeres Ciudades Seguras para Todas y Todos. Cuadernos de diálogos. Red Mujer y Hábitat de América Latina y el Caribe. [http://fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/ddhh-paz-y-violencia-urbana/Programa\\_Regional\\_Ciudades\\_sin\\_violencia\\_hacia\\_las\\_mujeres\\_ciudades\\_seguras\\_para\\_todas\\_y\\_todos.pdf](http://fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/ddhh-paz-y-violencia-urbana/Programa_Regional_Ciudades_sin_violencia_hacia_las_mujeres_ciudades_seguras_para_todas_y_todos.pdf)